

DINERO

El milagro laboral alemán para Europa

EDICIÓN IMPRESA DINERO | 16/02/2014 - 00:00h

Peter Hartz, que bajó el paro en Alemania del 10% al 5,3%, propone sus recetas al conjunto de Europa. Sus propuestas, como los miniempleos, son polémicas, pero sus resultados son tan abrumadores que una Europa presionada por una tasa del paro del 11% está obligada a escuchar

España no va a poder resolver sola el dramático problema del paro aun cuando crezca y haya reformado el mercado laboral. Podría tardar más de diez años en lograrlo, como ocurrió en la crisis de los 80. Y, siendo de los más dramáticos, su caso no es único. "El problema agudo del desempleo no podrá ser combatido más que por un frente común con todos los países de Europa", dice Peter Hartz, el autor del milagro laboral alemán, y que propone ahora un plan "con instrumentos originales" para el conjunto de la Unión Europea principalmente orientado a los jóvenes.

Peter Hartz, que fue el presidente de la Comisión nombrada por Gerhard Schröder para trazar la célebre Agenda 2010, ha lanzado una propuesta que expone en un documento titulado Por una reforma del mercado de trabajo en Europa, coincidiendo con el debate en Bruselas sobre la Garantía Juvenil europea.

En su opinión, "Alemania no es un modelo. Hay que tener en cuenta las especificidades de cada país. Pero hay que renovar el mercado de trabajo europeo".

La tasa de paro en Europa es del 11% y la liberalización del mercado de trabajo o la inversión no bastan para estimular lo necesario el empleo. Según Peter Hartz, es imprescindible sumar la facultad política de actuar, lo que él llama "la potencia pública".

Sus recetas generales se transformaron en normas en Alemania. conocidas como las cuatro leyes Hartz. Por una de ellas se crearon los polémicos <miniempleos, de los que hay 7 millones en Alemania. "No han desnaturalizado empleos que ya existían, sino que ha permitido emerger nuevos empleos", dice y agrega que "ayudan a blanquear el trabajo no declarado, que asciende a 400.000 millones de euros en Alemania". Hartz propugna los miniempleos para una Europa que está a punto de romper tabúes en otros frentes, así como los jobs floters, que consisten en que los parados ofrezcan a la empresa que les da trabajo la posibilidad de financiación a un tipo de interés bonificado.

Otra iniciativa importante es la reforma de las agencias públicas de empleo, que en su nueva versión estarían compuestas por asalariados de derecho privado y no por funcionarios, con bonificaciones según los contratos logrados y trabajando con criterios de empresa privada en búsqueda de resultados tangibles. .

Para Peter Hartz, "el problema del paro se debe, en gran medida, a una cierta indiferencia respecto a los parados", que hoy ya no es posible porque las mutaciones económicas no dan espacio al laxismo. E indica que la Europa oficial no se percibe como fuente de soluciones. Las reuniones en Bruselas son percibidas como "galas de ministros", apunta.

Donde el drama es mayor es en el paro juvenil, que es el doble del global. "Ahí se juega el futuro de Europa", dice. Y está claro que los 6.000 millones de euros presupuestados para financiar la Garantía Juvenil europea son a todas claras insuficientes.

Ante ese vacío, Peter Harzt presenta una propuesta a favor de "los europatriados". ¿Quiénes son esos? Y responde: "Todo joven parado europeo, beneficiario de un programa financiero y coordinado por la Comisión Europea, que se instalaría temporalmente en otro Estado miembro a fin de trabajar y ser formado".

Se trata de "un Erasmus para preñices", de lo que aquí sabemos algo ya que Hartz toma como ejemplo el acuerdo de cooperación entre España y Alemania que permite a varios millares de jóvenes beneficiarse de un contrato de trabajo o de un puesto cualificado en Alemania. "Este tipo de iniciativa debe ser ampliado bajo una forma multilateral".

Hartz dice que su equipo ha encontrado entre 1.400 y 1.600 opciones laborales según los perfiles individuales de los jóvenes. La búsqueda a gran escala de un empleo se haría a partir de la información que ofrecen los grandes ordenadores, los big data.

España necesita un plan de choque contra el paro y debería recordar que el padre de la economía española, Joan Sardà, miraba para el empleo a Europa.